

Tony PETERS

*Universidad Católica de Lovaina
Presidente la Sociedad Internacional
de Criminología*

Estimada audiencia, muy queridos colegas y amigos:

Permítanme, en primer lugar, felicitar y agradecer al Director del Instituto Vasco de Criminología y a todos los amigos, colegas del Instituto por invitarme a participar en este Encuentro Internacional "Hacia una Justicia victimal", como sabemos el último proyecto, o el proyecto preferido, de nuestro querido Maestro Antonio Beristain.

Desde el Instituto Vasco de Criminología, que organiza este Encuentro Internacional en homenaje al Prof. Dr. Dr. *h.c.* Antonio Beristain, me han solicitado, en esta primera parte del Coloquio, que participe en la Sesión "Un vivo recuerdo de Antonio Beristain".

Cuando José Luis de la Cuesta me llamó el 29 de diciembre de 2009 para informarme de que Antonio Beristain había fallecido esa noche me senté a mi mesa de trabajo y hablé con mi esposa, Maggy, quien también conoció muy de cerca a Antonio durante muchos años, e intenté escribir un pequeño texto como Presidente de la Sociedad Internacional de Criminología⁴⁹. Pensando en Antonio recordé que, por suerte, le había llamado unos días antes, la Nochebuena de 2009. Fue Inmaculada quien me pasó la comunicación con él, que estaba, como siempre, trabajando en su despacho del Centro Internacional de Investigación sobre la Delincuencia, la Marginalidad y las Relaciones Sociales.

En cada contacto directo con Antonio, también esa última vez, reconocí su voz típica, agradable, aunque esa vez menos fuerte. Percibí que Antonio estaba flojo y frágil, pero fue él quien tomó la iniciativa para preguntarme ¿cómo va la familia? Él quería saber. Como toda su vida tenía un interés honesto en el otro, con su disposición a escuchar... quería ser parte de la vida del otro. Hablamos de la familia y de sus proyectos. Así fue mi último contacto con Antonio, sólo unos días antes de su muerte.

49. Tony PETERS, Georges PICCA (2009): "Hommage de la Société Internationale de Criminologie", en AA.VV., *Eguzkilore. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología*, núm. 23. XXX Aniversario de la Fundación del IVAC-KREI. Homenaje a nuestro fundador el Profesor Dr. Dr. *h.c.* Antonio Beristain, 374 pp.

Enumerar las múltiples cualidades de Antonio es repetir lo que han escrito y publicado los más íntimos amigos, colegas, discípulos de Antonio.

Los elogios son circunstanciales, pero todos coinciden en unas cualidades muy importantes que hemos vivido muchos de los aquí presentes en nuestros contactos con Antonio. Quiero recordar unas cualidades que he vivido como excepcionales en el entorno de la Criminología.

En mi opinión, Antonio era uno de los pocos que tenía la capacidad de integrar los conocimientos de muy diferentes disciplinas como el Derecho penal, la Filosofía y la Teología, en torno a un tema central como la delincuencia. Y no sólo era capaz de integrarlas a nivel teórico, sino también de confrontarlas con los conocimientos de disciplinas empíricas de las Ciencias Sociales, como la Criminología, la Sociología y la Psicología.

En sus obras científicas trabajó en diferentes niveles y desde múltiples perspectivas, pero siempre bien orientado hacia un tema central elegido estratégicamente por el criminólogo crítico que era.

Antonio fue el Maestro con capacidad de integrar la formación, ya sea dogmática o empírica, y de aplicarla en un proyecto con un objetivo humano al servicio de la persona. Para ilustrar esto último quería recordar un proyecto concreto sobre Derechos Humanos y el aislamiento celular, especialmente del sospechoso, en el que Antonio me pidió participar desde Bélgica. Personalmente yo ya tenía experiencia en este tema, en el que había trabajado con colegas de diferentes países, especialmente en relación con el “solitary confinement”, en el que trabajamos también con un grupo de expertos para el Consejo de Europa.

Pero Antonio quería saber exactamente la situación de los calabozos utilizados por la Policía y la Justicia, en los diferentes momentos procesales, desde el momento de la detención hasta el cumplimiento de la condena.

Por vía de mis contactos con el Jefe del Ministerio Público recibí la autorización de visitar cada calabozo en Lovaina (en el Palacio de Justicia, y en los locales de la Policía nacional y la Policía local), y finalmente trabajé todo el material, tanto el aspecto normativo como la dimensión empírica, que incluía:

- Recoger información normativa.
- Descubrir, constatar las carencias. Los conocimientos sobre estas cuestiones, hasta entonces, eran limitados.
- Estudiar la situación concreta de la vida en la celda de un sospechoso.
- Conocer todos los aspectos de los calabozos, medir (en metros) exactamente el espacio y los diferentes aspectos materiales (higiénicos, etc.).

Durante un coloquio en el Instituto Vasco de Criminología, Antonio era capaz, como un director de orquesta, de integrar toda esa información en diferentes niveles y obtener:

- Una reflexión fundamental en el tema.
- Una propuesta.
- Una publicación.

Eso me parece un ejemplo de un recuerdo vivo que muestra la inmensa calidad de Antonio, que era capaz de integrar, de una manera inter y transdisciplinar, diferentes tipos de información, inspirar a un grupo de colegas en torno a un tema serio y colaborar con la elección del tema y el desarrollo de las preguntas, todo lo cual ilustra también su carácter crítico, provocador. Si bien no se trataba de una provocación en sí misma, sino de una provocación al diálogo, a la discusión, a la reflexión colectiva en torno a un tema importante, pero poco trabajado.

Otro recuerdo vivo que conservo, muy típico de Antonio, es su energía ilimitada. Un día aterrizando en Biarritz, donde José Luis de la Cuesta me recogía para llevarme en coche a San Sebastián, Antonio ya me dio por teléfono la bienvenida, pero me informó al mismo tiempo de los muchos cambios en el programa previsto, había añadido diferentes contactos con autoridades, encuentros con la prensa y la televisión y había añadido algún seminario.

Otro ejemplo del dirigente que fue Antonio es que, en muchas ocasiones, durante un coloquio o una conferencia, organizaba una recepción en el Ayuntamiento de San Sebastián para los participantes, que eran recibidos por el Alcalde. En ese contexto, recuerdo las veces que Antonio me pedía que tomara la palabra, en ese mismo momento, de forma improvisada, en castellano, en nombre de los extranjeros presentes, para agradecer al Alcalde y a la Ciudad de San Sebastián por la generosidad de la invitación y felicitar la iniciativa del Instituto Vasco de Criminología.

Para terminar mi intervención un recuerdo vivo de Antonio incluye el papel nacional e internacional de Antonio en la promoción de la Criminología como disciplina académica. Antonio como embajador de la Sociedad Internacional de Criminología. También es mérito suyo haber desarrollado la Victimología, e integrarla en su proyecto de Criminología.

Sus trabajos, investigaciones e iniciativas científicas han dotado a la Victimología de un contenido muy rico y amplio.

A través de la Justicia reparadora/restaurativa Antonio consiguió reorientar la discusión sobre la pena y la reacción penal y social.

En lugar de un hecho reivindicativo nos ofrece el debate sobre una Justicia victi-
mal: El objetivo de este Encuentro Internacional.